



● La obra de Marco Antonio de la Parra que estrenó, en El Burlitzer, el Teatro de la Pasión Inextinguible resultará particularmente conmovedora, y quizás insopitable, para quienes se reconozcan en los personajes y las situaciones.



Felipe (Alex Zaitz), económico de zapatería, decide la infidelidad de su mujer, Daniela (Coco Gómez), en una periodista que arranca los deseos de perdón de su pareja. El es el infiel.

Carlos (Bartolomé Bodenbender), un hombre que tiene deudas de sus pasadas. Su mujer, Andrea (Erika Párraga), muestra una actitud de desdén, aún más en la muy recordada escena del baile romántico. Ella es la infiel.

## "Infieles": La Común, Dolorosa y Extinguible Historia de una Pasión

La pasión, extingüible en su esencia, es el tema que eligió el Teatro de la Pasión Inextinguible para el segundo montaje de su historia como compañía: "Infieles", de Marco Antonio de la Parra. Síntesis, los que construyen su propia felicidad —sustituyendo el amor— sobre la desgracia ajena, que a su vez, produce otras más serias tan complejas como el impacto llevado por las zonas al estadio\*, a matriles, espadas.

El autor lo dice: "No hay ninguna persona que justifique ese maldito amor. Sobre todo desgracia ajena a mi misma va a suceder que algo sea visto. Es normal. Esa es la única cosa que tiene la obra".

Una anécdota simple, tan común, tan dolorosa, tan conmovedora como todas las historias de infidelidad en la de esta obra. Esas que una mujer y un hombre evitan, no quieren y no se dan cuenta que no hay remedio. Como lo dice uno de los cuatro personajes:

Alex Zaitz es Felipe, el infiel; Elsa Párraga, la infiel; Coco Gómez es Daniela, y Bartolomé Bodenbender, Carlos, los engañados. Brevemente resumiríamos la trama: Carlos y Andrea crean la infidelidad. "Una siempre es más a alguien mejor". Felipe cree, como su generación, que puede cambiar el mundo. Como lo dice el director Los Bellones en "Revolución": "we are gonna change the world". Vamos a cambiar el mundo, se nace que se encarna al consumo y al final de la obra.

Felipe y Andrea se acusan apasionadamente de no quererse ocupado por otra persona. Los dos se cargan de odio hacia otros. Las pasiones más se escriben en la boca y medida de montaje son "odio" y "matar". Lo dice Carlos: "No evitamos el amor con la pasión".

Todo transcurrió vertiginosamente. Felipe y Andrea, que fueron compañeros de cuna, se separan. Nueve años de la pasión, se produce la separación de sus respectivas parejas. Pero, aparece el desgaste inevitable de algo irremediable.

mento ofensivo. "Tal vez esto debería haber sentido contagio", le dice Felipe a su amante al final de su historia. El inicio del montaje en que él dejó de ser la esencia de este drama. "Yo no quería un adulterio, quería una pasión".

Carlos, un hombre mayor, que ya viene de varios de estos historias, lo habla así verídico: "Estados son los más peligrosos, los que crees que eres infiel en la primera o segunda".

Como ya te re hablaste. De lo Parra se arregla, sin haber intentado hacer una conciencia, para que esta terrible historia sea gracia en buena parte de la obra. Lo más alto porque las situaciones más impactantes son inconfundibles. Mal que mal, él es psiquiatra. Despues, las risas son, quemas, nerviosas.

El montaje está creado en base a un modelo real, cuenta Alex Zaitz. "A muchos madres reales, muchos amigos, situaciones que son para mí creyendamente perturbadoras, situaciones dolorosas que comparten".

La obra dos convertida y revisada una y otra vez. "Queríamos llegar a Atenas para que pasara estas cosas, no quiso ni el colapsado. Fue de repente, sin querer, que apuró un poco más porque las cosas no cambiaron así. Finalmente llegamos a un resultado, al igual que en la vida real que uno dice: 'no soy ni la culpa'".

—¿Qué causan más a reproducir? Una realidad.

—Una realidad que es la nuestra propia. Ha sido bastante difícil. Uno piensa que montar algo que te es más cercano es más fácil y la verdad es que montar una obra como ésta, que ya no significa es escribir como que es de algunos autores conocidos, es sumamente complicado. Porque es una obra que es la historia de cada uno de nosotros propias culpas, errores y responsabilidades que todavía no terminamos al de entender bien, no de amar bien, al de esperar. Las "yeyas" siguen



Felipe y Carlos, los tristes.

Para Alex, ¿de infidelidad más esa tristeza identifica más esa tristeza?

—A mí me gusta como es. Me gusta mucho haber acudido a la problemática de la infidelidad, establecerlo por el lado de los hechos, las razones, las motivaciones. Pero hay un momento en que uno "vienta la storia", se siente y piensa que todo eso hoy que vivirlo a partir de uno. Cuando uno habla de una infidelidad, está hablando de todo un contexto, de toda una historia, de trayectorias, de experiencias, con más intensidad y personalidad, de desgarras profundos. Y en ellos uno encuentra de todo: sus momentos de comprensión y descomprensión tanto en lo social como en lo personal.

De la Parra, que ha leído novelas, ensayos, libros y cada novela sobre el tema lo reafirma: "En la vida muestra de cada día estamos padeciendo tragedias enormes". En su conceito de siguiente trágica con "la infidelidad" de sus padres, y en su libro "Infidelidad", dice: "Porque yo, no quería sacar historias de allí para construir ésta. Son historias de la vida de la cual no soy, de mirar por encima de la nariz del vecino".

Para un trabajo dramático hay un condado enorme. "Siempre he hecho teatro muy de perfil a la realidad y sobre todo entendiendo el drama. Siempre que entramos en una obra creemos que el drama termina con el menor de los tristes en el drama. La paraja nos preocupa mucho, no sólo lo político. Se necesita saber qué pasa con los sentimientos pequeños, hay un redondeamiento de lo artístico".

Dice que la obra está llena de choques para los jóvenes. Y también para él. Felipe alega por lo carretero que son los siguientes: "Es para mostrar un mundo cotidiano —explosivo o desordenado—, para llegar a la conciencia de habitar en un universo de los deseos que hemos compartido y llegar a poder perdonar".

Por Ana Josefina Silva V.

existiendo y creando muchas historias en ellas y distanciarlas. Ha sido tanto un trabajo profesional como personal. Siempre te sientes autorizado, pero en este caso es directamente ante la pista, está atrapado, no se siente autorizado. Hay que redondear, desmitificar ciertas distancias porque se demuestra pedimento. Es casi terapeútico".

De la Parra lo plantea como un asunto generalizado, tanto en lo que respecta a la edad como a la época. Por eso, en "Infieles" también se resucita en el teatro político. Son incuestionables las ideas que definen la infidelidad, que han quedado. Sin embargo a sus propios postulados.

—La infidelidad identifica más una historia a que alude este montaje está más sobrecredo que en la novela, según dice de la

## "Infieles", la común, dolorosa y extingüible historia de una pasión [artículo] Ana Josefina Silva V.

**AUTORÍA**

Silva V., Ana Josefa

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1988

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Infieles", la común, dolorosa y extinguible historia de una pasión [artículo] Ana Josefa Silva V.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)